

FERT *informa*

Boletín de Orientación Familiar

Enero - Febrero 2010



Al habla con...

Carlos Alberto Marmelada

Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Profesor de la Universidad Internacional de Catalunya y de Institució Familiar d'Educació. Ejerce la docencia desde hace más de 22 años. Es autor de los libros: El origen del hombre. Cuestiones fronterizas (Ed. Palabra), Charles Darwin. Evolución y Vida (Ed. Casals), Darwin y el Mono (Sello Editorial). Ha publicado 185 trabajos de divulgación científica en diversas revistas sobre evolución humana, cosmología, metafísica y el diálogo entre ciencia, razón y fe. Es Director del Departamento virtual de Evolución Humana de la Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología el Gobierno Autónomo de Murcia. Miembro del Consejo de Redacción de la revista Ciencia Cognitiva del Departamento de Psicología de la Universidad de Granada y miembro del Observatorio de Bioética de la Universidad Católica de Valencia. Ha sido ganador del Premio Arnau de Vilanova de Filosofía.

Como informamos en nuestro anterior boletín, dirigió la sesión trimestral del PAMOF a nuestros moderadores sobre el tema "Dios y la Ciencia", por lo que nos ha parecido oportuno dedicarle este espacio para que nos resumiera algunas de las ideas que desarrolló en su conferencia.

Desde el punto de vista histórico. ¿En qué momento se encuentra actualmente el diálogo entre Ciencia y Fe?

La ciencia y las creencias religiosas han convivido pacíficamente durante la mayor parte de la Historia del hombre. En la Grecia Clásica, Aristóteles encarna el arquetipo de filósofo y científico. Pues bien, el conocimiento racional de la realidad es lo que llevó al Estagirita, precisamente, a afirmar la existencia de un Dios trascendente al Universo; un Dios que era Principio primero y Causa última de toda la realidad.

Durante la Edad Media, en Europa, la ciencia y la fe no estaban en conflicto, por la sencilla razón de que el filósofo, el científico y el teólogo solía ser la misma persona. Lo mismo sucedía en los territorios musulmanes. En los siglos XVII y XVIII, los pensadores que dieron origen a la ciencia moderna eran cristianos que practicaban su fe con sinceridad y devoción. Por consiguiente, presentar la ciencia y las creencias religiosas como dos actitudes antitéticas es un error de enfoque histórico.

Fue durante el siglo XIX que se popularizó la idea de que las creencias religiosas se oponían al progreso, de modo que sólo la racionalidad científica representaba un conocimiento objetivamente verdadero. Para Marx, por ejemplo, las creencias religiosas sólo eran unas superestructuras alienantes que servían a los intereses de las clases capitalistas para tener adormecidas la

conciencia social del proletariado; la ciencia, en cambio, era una muestra de que el ateísmo era lo más sensato. Los positivistas, por su parte, veían a la religión como algo propio de la infancia de la humanidad, pero que en pleno siglo XIX ya no tenía sentido gracias al desarrollo del conocimiento científico. Dicho de otro modo, el espíritu de las ciencias positivas hacía innecesarias las creencias religiosas.

La primera mitad del siglo XX fue deudora de esta forma de ver las cosas. Sin embargo durante la segunda mitad se produjo un giro decisivo. En la actualidad, cada vez es mayor el número de voces que aboga por un diálogo sincero entre la ciencia, la filosofía y la teología. Si queremos tener una visión integral de la realidad, entonces estas tres formas del saber humano deberán entenderse necesariamente; y, de hecho, ya lo están haciendo.

Un diálogo auténticamente fecundo entre ciencia, filosofía y religión implica que cada parte esté dispuesta a escuchar sinceramente a las otras dos, pero también que todos sean muy conscientes de los límites de sus conocimientos y de los métodos propios de la investigación en cada uno de estos campos. De este modo se evitarán conflictos innecesarios, que antaño se dieron por no tener presente alguna de estas dos cuestiones fundamentales.

Este año se ha conmemorado el bicentenario del nacimiento de Darwin. ¿A qué se debe la inclinación antirreligiosa con la que se continúa presentando su teoría sobre “El origen de las especies”?

A factores puramente ideológicos, pues la tesis principal de El origen de las especies es que los seres vivos actuales están emparentados entre sí y proceden de otros anteriores que fueron sus antepasados comunes extintos. Aunque es una tesis científica, tiene sus implicaciones ideológicas cuando la aplicamos al hombre.

Como ya dije, en el siglo XIX se acentúa la polarización entre ciencia y fe para intentar acabar con las creencias religiosas en nombre de la racionalidad (representada por el conocimiento científico). En este contexto aparece en 1859 la teoría de la evolución de Darwin, que afirma explícitamente, en 1871, que el hombre procede biológicamente de algún tipo de simio que sería el antepasado común de los humanos y de los primates actuales. Él nunca quiso entrar en debates ideológicos, entre otras razones porque no dio un alcance filosófico a sus tesis. Sus aportaciones las ciñe al campo de la ciencia. Fueron otros quienes se dedicaron a extrapolar sus ideas más allá de la ciencia, para convertirlas en la verdad absoluta e indiscutible acerca del origen material del hombre.

Por eso es muy importante distinguir entre lo que es ciencia y lo que es la manipulación ideológica que se hace de la ciencia. Se ha de tener presente que

una cosa es la ciencia positiva (es decir: el estudio matemático y experimental de la naturaleza) y otra muy distinta el cientificismo positivista que se trata de una ideología de corte materialista cuya intención es hacer pasar sus dogmas filosóficos por conclusiones extraídas de la investigación científica. En resumidas cuentas, todo el mundo tiene derecho a opinar lo que mejor le parezca; lo que no es de recibo es que unas opiniones filosóficas determinadas se quieran hacer llegar al gran público como si fueran el fruto del conocimiento científico y añadir que ésta es la única manera objetiva de conocer la realidad.

¿Existe realmente alguna incompatibilidad entre “evolución” y “fe cristiana”?

La verdad es que no. El propio Darwin creía compatible con su teoría de la evolución la existencia de un Dios creador. Los materialistas revisten a la evolución de un poder creativo, pero muy bien podría ser que la creación fuera evolutiva; es decir, que el acto creador de Dios fuera dinámico, desplegándose a lo largo del tiempo.

¿En qué se fundamenta la teoría opuesta denominada “Diseño inteligente”?

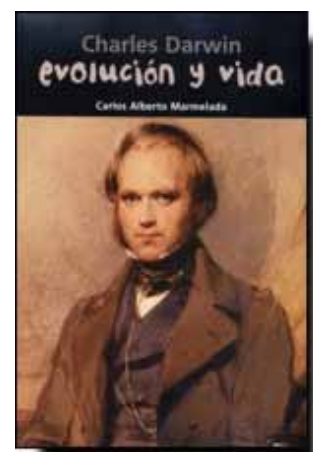
La propuesta del “Diseño Inteligente” (DI) no se opone sin más a la evolución, sino a una determinada manera de entenderla. Según ellos, hay estructuras de complejidad irreductibles que no pueden haber surgido por evolución biológica de los seres vivos, de modo que serían una prueba de la existencia de un Ser supremo inteligente que las habría creado directamente así.

A la teoría del DI se le acusa de no ser científica, y de tratarse de creacionismo disfrazado de “pseudociencia”. En rigor, puede afirmarse que hay un diseño inteligente en la Naturaleza, pero esto hay que hacerlo desde la metafísica, y no desde las ciencias de la naturaleza. Como dije anteriormente, cada forma de conocimiento tiene unas virtudes y una capacidad explicativa, pero también unos límites que hay que saber respetar.

Ante las nuevas aportaciones que las ciencias positivas van realizando al saber humano, a su juicio ¿Cuál debe ser la actitud del creyente que desea armonizar esos conocimientos con su fe?

El hombre de fe del siglo XXI no tiene motivo alguno para sentir ningún temor (y mucho menos complejo) ante el gran desarrollo del conocimiento científico actual. Fe cristiana y cultura contemporánea son perfectamente armonizables, como no podría ser de otro modo, pues Dios es el Creador de todo lo que hay. El debate entre fe y razón ya no se hace desde la discrepancia basada en un falso antagonismo, sino desde un esfuerzo de sincera colaboración encaminado a investigar conjuntamente la verdad en todas sus dimensiones. Por eso mismo, el creyente no puede vivir de espaldas a las investigaciones que se están llevando a cabo en los diversos ámbitos de la ciencia de indudable impacto ideológico; del mismo modo que el científico no puede descalificar como sinsentido el discurso metafísico y teológico, por el simple hecho de que sus conclusiones no se puedan percibir por los métodos de investigación científica.

Soy muy optimista en esta cuestión. En mi opinión, el creyente actual debe vivir su fe con absoluta normalidad; por qué no decirlo, con la piedad clásica que ha caracterizado la fe cristiana durante estos dos mil años; y, si quiere, también con la alegría de vivir en una época en la que el conocimiento científico está desvelando detalles, realmente admirables, de la creación.



Influir al marge de les modes



És un fet innegable que les modes exerceixen una poderosa influència a la nostra societat. Des d'aspectes relacionats amb el vestir, la música, les diversions, a la conducta personal, tot sembla venir tamisat pels dictàmens que les modes van marcant en cada moment.

Algunes vegades, afecten només qüestions de caire extern i la seva influència és molt relativa. N'hi hauria prou per comprovar-ho amb fer una ullada a un àlbum de fotos antigues i observar com aquests canvis, amb el pas del temps, amb prou feines han produït efectes de major transcendència.

Però altres vegades, les modes afecten al terreny ideològic, i llavors sí tenen un major abast, perquè indueixen a estils de vida que poden condicionar la conducta de moltes persones.

Quan això succeeix, és possible que s'arribi a confondre el normal amb el que és freqüent. Així ocorreria si s'admetés com a normal la infidelitat en el matrimoni, el frau en els negocis, o la corrupció en la política, per tractar-se de fets malauradament freqüents, de la mateixa manera que no es podria afirmar que patir la grip és normal -encara que estigués molt estesa l'epidèmia- per la senzilla raó que el normal és estar sa.

Aquesta realitat exigeix dels pares un plantejament actiu davant de l'educació dels seus fills, que els permeti discernir amb claredat el que està bé del que està malament, el que és simplement opinable del que no ho és, i en qualsevol dels casos, que si és així, ho és al marge dels imperatius de moda. Que els proporcioni una sòlida formació de les virtuts humanes, que són valors intemporals i permanents, que promouen l'excel·lència, encara que de vegades per l'acció de les modes apareixen ocultes o fins i tot se les arribi a ridiculitzar. Que els ensenyi a portar una vida coherent d'acord amb els seus principis. Que fruit d'una adequada orientació de la llibertat, siguin capaços d'actuar amb responsabilitat personal. I en definitiva, que els prepari per saber anar contracorrent -sempre que sigui precis-, sense complexos ni timideses, no només per defensar-se de la influència nociva d'algunes modes, sinó per influir positivament amb el seu exemple en tots els ambients que els envolta.

Desde el **FERT**

Orientació Familiar a Txèquia i Eslovàquia

Tres matrimonis que fan cap en l'Orientació Familiar a l'antiga Txecoslovàquia, ja han començat l'expansió als seus països. En aquest primer any han comptat amb la participació de quaranta matrimonis, als seus cursos de "Primers Passos" que han tingut lloc a les ciutats de Praga, Kromerit, Bratislava i Trebic. Per al proper mes de març, tenen programat un Cours de Formació de Moderadors. ¡Això sí que és treballar de valent!



Reunió de MEC's a La Vall

El passat 21 de gener va tenir lloc al col·legi La Vall la reunió habitual de MEC's (matrimonis encarregats de curs). En un ambient distès i constructiu s'els va informar de les últimes novetats del FERT i es van analitzar maneres de millorar la formació de les famílies mitjançant els Cof's.

A través de la Direcció del Col·legi, es van recollir alguns suggeriments que serviran sense dubte per millorar la promoció dels cursos i la seva eficàcia formativa.





Trobada de Centres d'Orientació Familiar d'Itàlia

Com a cloenda del curs 2008/09, per primera vegada ha tingut lloc a Roma, una trobada dels tretze Centres d'Orientació Familiar que funcionen a Itàlia. La "Conferenza" - com així l'han anomenat - ha servit per recaptar experiències i unificar criteris, de cara a la coordinació dels nous Cof's que en endavant es donaran en tot el país.

El FERT en Huelva

Tomás Malmierca y Ramón Moix han impartido un curso monográfico acerca del binomio "Autoridad - Libertad" a los padres de los colegios Tierrallana y Entrepinos de Huelva. Han participado cincuenta matrimonios y se ha desarrollado en base a casos y guiones de discusión previamente elaborados.

El interés y entusiasmo de los participantes quedó rubricado con su asistencia constante a las cuatro sesiones del curso.



Conveni de Col·laboració FERT - TROA

El FERT i el GRUP TROA han establert un Conveni de Col·laboració Cultural i de Formació, per treballar en projectes dirigits a millorar la tasca formativa de les famílies. TROA oferirà d'acord amb el FERT un llistat bibliogràfic per aprofundir en cada un dels temes de les diferents sessions, que vindrà incorporat a les carpetes dels assistents als Cof's. Tanmateix, Troa oferirà als socis del FERT un descompte del 5% en la compra de llibres y el 10 % en articles de regal i papereria.



The Family Watch

Impulsat per la IFFD (International Federation for Family Development) ha nascut The Family Watch, un observatori de la família, que a partir de l'anàlisi de la realitat social d'aquesta i des d'una perspectiva interdisciplinària, es dedica a l'elaboració d'estudis, propostes i iniciatives, per a que la família sigui àmpliament coneguda i rebi el tractament adequat per la funció que desenvolupa a la societat.

Entre les seves activitats s'inclou també l'intercanvi d'informacions i serveis, l'impuls d'activitats docents i investigadores, la producció de continguts d'Orientació Familiar i l'organització d'esdeveniments destinats a promoure premis i distincions per la seva aportació al bé de la institució familiar.

FERT informa

Inmaculada, 22.
08017 Barcelona
Tel.: 932 541 800

fert@fert.es - www.fert.es
Edita: Asociación FERT
Declarada de utilidad pública